

2014

2015



# Trabajo de Fin de Grado: Revisión bibliográfica: El Autoconcepto y la Actividad Física

Grado en Ciencias de la Actividad Física y el  
Deporte

**Autor: Cristian Gálvez Ródenas**

**Tutora Académica: Eva María León Zarceño**



## ÍNDICE:

1.- CONTEXTUALIZACIÓN.....	2
2.- PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN.....	4
3.- REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	5
4.- DISCUSION.....	11
5.- PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	12
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	13



## 1. CONTEXTUALIZACIÓN

Durante gran parte de la historia, han sido muchos los autores que han tratado de darle sentido a la percepción que uno podía tener sobre sí mismo, qué era en realidad ese pensamiento de juicio que se formaba en la mente del ser humano a la hora de autoevaluarse o compararse con el resto de personas, cuál era ese punto de vista, cómo se generaba y, sobre todo, cómo influía ese pensamiento en la conducta de la persona, conducta que se veía justificada por el sentimiento que se crea al creerse esas comparaciones que no siempre tienen porqué guardar una relación con la realidad. La finalidad u objetivo del estudio del “autoconcepto” o de lo que es lo mismo, la visión que se tiene de uno mismo, es llegar a entenderlo para poder incidir sobre él, poder tratarlo y solucionar problemas o conflictos internos del ser humano que ayuden a mejorar el estado de bienestar.

A lo largo de la historia, el autoconcepto se percibía como un todo general y global. Ya en la época de Platón (s.III a.C), se incluía el autoconcepto como un constructo único dentro del concepto de la dicotomía entre cuerpo y alma (“*hilomorfismo*”). Los primeros planteamientos históricos sobre autoconcepto se basaban en la idea de que las percepciones que cada cual tiene de sí mismo forman un todo indivisible y global, por lo que para poder entender el autoconcepto propio había que evaluar esa visión general (Cazalla-Luna & Molero, 2013).

Ya introducidos en la década de los 70 del s.XX, las teorías empleadas para referirnos al autoconcepto se vieron influenciadas por la intervención de un grupo de científicos que propuso un modelo que destacaba respecto al resto de los modelos basados en una concepción jerárquica y multidimensional de dominios y subdominios del autoconcepto (Shavelson, Hubner & Stanton, 1976). De esta manera la concepción del autoconcepto sufrió un giro importante en su interpretación y comprensión. De este modo, el autoconcepto global vendría a ser el resultado de un conjunto de percepciones parciales del propio yo (multidimensionalidad), que se estructuran en una organización jerárquica: el autoconcepto general se compondría del *autoconcepto académico* y del *no académico* y este último, a su vez, incluiría tanto el *autoconcepto social*, como el *personal* y el *físico* (Esnaola, Goñi & Madariaga, 2008); niveles que a su vez podrían llegar a subdividirse en otras dimensiones jerárquicas inferiores y más concretas (Axpe & Uralde, 2008) que, a su vez, serían más fáciles de verse sometidas a cambio, es decir, cuanto más general es el nivel en el que pretendamos actuar, menos modificable será, sin embargo el incidir en subdivisiones del autoconcepto más bajas y específicas es más fácil, puesto que es más vulnerable a ser sometido a cambio, a pesar de que a día de hoy el número e identidad de esos niveles específicos siguen siendo objeto de discusión.

Dicho modelo propone que el incidir sobre los subdominios con el objetivo de mejorarlos tiene como resultado una mejora del autoconcepto en niveles más generalizados, dando como resultado una mejora del bienestar en la persona, creando un perfil más positivo en la concepción del yo, de ahí también que lograr un *autoconcepto positivo* sea uno de los objetivos más pretendidos en numerosos programas de intervención psicológica (educativa, clínica, comunitaria, cívica...) para los que se demandan estrategias y recursos que permitan su mejora (Esnaola et al., 2008).

### ***Estructura interna del autoconcepto: Subdominios físico, social, personal y académico***

Tras la aceptación por una gran parte de la comunidad científica de dicho modelo jerárquico y multidimensional del autoconcepto, se necesitaban herramientas que permitieran abordar los diferentes subdominios, con lo que se llevó a cabo la elaboración de diversos instrumentos de medida.

Para tratar el subdominio del *autoconcepto personal*, el menos estudiado de los cuatro, existen trabajos previos enfocados a medir aspectos que forman parte de la estructura interna del autoconcepto personal, como por ejemplo la elaboración del *Tennessee Self Concept Scale* de Fitts (1965, 1972), cuestionario que incluye una escala que trata de medir el *sí mismo personal* y una pequeña escala del autoconcepto *ético-moral*; también se trata una escala relacionada con el autoconcepto *moral* en el *Self Description Questionnaire* de Marsh (1990) y en el AF5 de García y Musitu (2001), que también dispone de una escala orientada a medir el autoconcepto *emocional*. Tras valorar los trabajos previos en la elaboración de herramientas para la medida del subdominio de autoconcepto personal, Goñi & Fernández (2007), crearon el *Cuestionario de Autoconcepto Personal* (APE) el cual dotaba de una estructura cuatripartita del autoconcepto personal: *autoconcepto de autorrealización* (autopercepción ligada al logro), *autoconcepto afectivo-emocional* (el “yo” y las emociones autopercebidas), *autoconcepto de la autonomía* (percepción de la toma de decisiones) y *autoconcepto ético-moral* (valoración del propio nivel de honradez); dicha estructura está bastante asentada en la actualidad.

En lo referente al subdominio del *autoconcepto social*, ya se trataba de conseguir información sobre él aun cuando se percibía el autoconcepto como un constructo único y global, mediante la utilización del TSCS (Fitts, 1965), el cual pretende medir la autopercepción de las habilidades sociales. A finales del siglo XX, Harter se dedicó a crear numerosos cuestionarios relacionados con el autoconcepto, como lo por ejemplo el *Percived Competence Scale for Children*, Harter (1982), el cual medía la popularidad entre pares y la competencia social y al que más adelante le fue cambiado el título por la propia autora por el de *Self-Perception Profile for Children* (SPPC). La misma autora en colaboración con Neeman, creando el *Self-Perception Profile for Collage Students* (Neeman & Harter, 1986) y posteriormente Harter (1988) desarrolló el *Self-Perception Profile for Adolescents*, estos dos últimos no fueron muy utilizados. Inspirado en el modelo multidimensional de Shavelson et. Al (1976), Marsh crea tres cuestionarios siguiendo una línea muy parecida a la de Harter en cuanto a la indagación dentro de esta subdimensión; el primero de sus trabajos fue la creación del *Self-Description Questionnaire I* (SDQI) (Marsh, Parker & Smith, 1983), muy similar al SPPC de Harter (1985) en la *escala de aceptación social*; dos años más tarde, Marsh & O’Neill (1984) se dispusieron a crear el SDQIII, esta vez empleado para adolescentes mayores de 15 años y, finalmente Marsh, Parker & Barnes (1985), crearon el SDQIII dirigido a adolescentes que no fueran mayores de 15 años.

Para finalizar con el examen de este subdominio, convendría resaltar que los estudios que tuvieron el objetivo de baremar el autoconcepto social parten de inicios dispares, atribuyendo definiciones y concepciones de resultados que, en todo caso, responden a los criterios o bien por conceptos, o bien por competencias.

A la hora de tratar el *autoconcepto académico*, recordar que, en su modelo multidimensional y jerárquico, Shavelson (1976) diferenciaba el autoconcepto en *académico* y *no-académico*, diferenciando el primero en subestructuras referenciadas a varias materias cursadas por los alumnos. Más adelante Marsh & Shavelson (1985), comprobaron que las piedras angulares en el estudio del autoconcepto académico eran el *autoconcepto matemático* y el *autoconcepto lingüístico*. A partir de dicho modelo se crearon los *Academic Self Description Questionnaire* (ASDQ), el ASDQI para adolescencia temprana y los ASDQII para adolescencia más avanzada, llegando finalmente a la conclusión de que al contrastar la relación entre el logro académico y el autoconcepto académico se ha de tener en cuenta una asignatura académica específica. Manteniendo esta misma línea, Vispoel (1995) propone el adherir como subdominio al autoconcepto académico un *autoconcepto artístico*, ligado a las autopercepciones en el desarrollo de actividades como las artes plásticas, la danza, etc.

Para finalizar con la revisión de la estructura interna del autoconcepto, queda por mencionar lo referente al *autoconcepto físico*, el cual ha sido uno de los subdominios más tratados a lo largo de esta revisión bibliográfica. Con la finalidad de otorgarle un tratamiento específico, Marsh, Richards, Jonhson, Roche & Redmayne, (1994) diseñaron una nueva versión del SDQ, creando un cuestionario específico del autoconcepto físico, el *Physical Self-Description Questionnaire* (PSDQ), el cual poseía 9 subescalas: *fuerza, obesidad, actividad física, resistencia, competencia deportiva, coordinación, flexibilidad, apariencia y salud*. Posterior a éste apareció el Modelo de Fox (1988), el cual mostraba una estructura de 4 dimensiones: *habilidad física, condición física, fuerza y atractivo físico*. La aparición del modelo de Fox (1988) dio lugar a un marco teórico que sirvió como referencia para la creación del *Physical Self-Perception Profile* (PSPP) de Fox & Corbin (1989), el cual fue un instrumento de medida del autoconcepto físico considerado como uno de los más relevantes dentro del estudio del autoconcepto en su modelo jerárquico y multidimensional. Aprovechando el marco teórico anteriormente mencionado, se creó también el *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF) de Goñi, Ruíz de Azúa y Rodríguez (2006). Finalmente, tanto el PSPP como el CAF muestran unos muy buenos resultados sobre la dimensionalidad del autoconcepto físico, pero solo desde la adolescencia hasta los 23 años, o inicio de la edad adulta, a partir de este periodo de tiempo no se confirma en edades superiores (sobre todo a partir de los 35 años) Esnaola et. al (2008). Para solventarlo, se creó el test *Physical Self-Perception Profile for Adults* (PSPP-A), Chase (1991), perfecto para emplearse en la medición del autoconcepto físico en personas d entre 55-75 años, utilizando dimensiones como: *competencia deportiva, capacidad funcional, la apariencia y la salud/enfermedad*.

Y por último, mencionar que el presente estudio es una revisión bibliográfica que tiene como objetivo analizar los resultados ofrecidos por una base de datos creada a partir de una selección de artículos relacionados con el autoconcepto y la actividad física.

## 2. PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN (METODOLOGÍA)

Para la realización de esta revisión bibliográfica se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: Debían ser artículos publicados desde Enero de 2008, hasta Febrero de 2015; al mismo tiempo debían relacionar el *autoconcepto* con el *deporte/actividad física* y, sin establecer restricciones para la muestra, otras variables relacionadas con estos dos descriptores anteriores. Para la realización de la búsqueda de los artículos se introdujeron los descriptores, anteriormente mencionados, en los requisitos de búsqueda avanzada de las diferentes bases de datos electrónicas con acceso gratuito desde la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Se procedió a realizar las búsquedas en las siguientes bases de datos electrónicas: *Dialnet, ProQuest (PsycINFO), MedLine (OvidSP), PubMed* y, finalmente, *ISOC*. Tras un primer filtrado en dichas bases de datos, se obtuvieron un total de 401 artículos que relacionaban *autoconcepto* y *deporte/actividad física* con otras variables o simplemente trataba de estos dos descriptores. Se excluyeron aquellos artículos a los que no se tuvo acceso, los repetidos y los que no cumplían los requisitos anteriormente mencionados, se obtuvo un total de 45 artículos, aquellos con los que se desarrolló la base de datos para el tratamiento de la revisión bibliográfica. Cabe destacar también que para tener acceso a algunos de los artículos, se accedió a la página web del Centro de Investigación del Deporte de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión en la búsqueda de artículos para el TFG

Descriptor	Base de datos	Nº de artículos
Autoconcepto y deporte	OvidSP (Medline)	68
Self-concept AND sport	OvidSP (Medline)	7
Autoconcepto y deporte	Dialnet	45
Autoconcepto y deporte	ISOC	60
Self-Concept AND Sport	ProQuest (PsycINFO)	107
Self-Concept AND Sport	ScienceDirect	105
Self-concept AND Motivation	PubMed	9

Gracias a la realización de esta búsqueda se pudo generar una matriz que fue utilizada como base de datos general, en la que se introdujeron las siguientes categorías a tener en cuenta: Título del artículo/ Año de publicación/ Autor(es)/ País/ Revista/ Tamaño de la "n"/ Base de datos electrónica/ Tipo de estudio/ Instrumentos de medida/ Relación con el autoconcepto/ Diferencias por género/ Variables psicológicas relacionadas con el autoconcepto/ Resultados y Actividad física relacionada con el autoconcepto.

### 3. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA (DESARROLLO)

A la hora de analizar la base de datos, los resultados relacionados con la frecuencia en % de publicaciones por año (Tabla 2) entre Enero de 2008 y Febrero de 2015, como se especificó en los criterios de inclusión y exclusión.

Tabla 2. Tabla de frecuencia de producción por año.

AÑO	Nº de publicaciones	%
2008	2	4,44
2009	9	20
2010	8	17,78
2011	9	20
2012	5	11,12
2013	8	17,78
2014	4	8,88
TOTAL	45	100

En 2008, se produjo la tasa de publicación de artículos más baja después de 2015, con solo 2 artículos (4%) de los 45 seleccionados tras la búsqueda, seguido del año 2014 con 4 artículos (9%) y 2012 con 5 (11%). Los años en los que se publicaron más artículos fueron 2009 con 9 artículos (20%) y 2011 con los mismos resultados, seguidos de 2010 y 2013, ambos con una producción de 8 artículos (18%). En cuanto al año 2015, no se incluyó en la tabla debido a que en los criterios de inclusión y exclusión solo se incluyen artículos publicados sobre *autoconcepto* y *deporte* desde Enero del 2008 hasta Febrero de 2015, no habiéndose publicado ninguno que aparezca en la base de datos realizada.

Respecto a la *producción por países* (Tabla 3), se observó el dominio de producción europea, siendo España el país que presentaba el porcentaje más representativo de los resultados de publicación con casi 2 tercios del total de publicaciones, con un 64,45% de la producción de los artículos totales de la base de datos, seguido de UK con un 6,67% (3 artículos) y Francia y Turquía con un 2,22% (1 artículo).

Tabla 3. Tabla de producción por países.

País	Nº de Artículos	%
España	29	64,45
EEUU	6	13,33
UK	3	6,67
Irán	4	8,89
Turquía	1	2,22
Francia	1	2,22
Canadá	1	2,22
<b>TOTAL</b>	45	100

El segundo continente con mayor porcentaje de publicaciones de la muestra es América del Norte, ya que en EEUU se publicó un 13,33% (6 artículos) y en Canadá se publicó un 2,22% (1 artículo). Y finalmente, para terminar con el análisis de los resultados de esta tabla, en tercer lugar quedó el continente asiático, con Irán como mayor representante en cuanto a *frecuencia de % de publicaciones*, 8,89% (4 artículos) de la producción de artículos de la base de datos.

A continuación en la Tabla 4, podemos observar la *frecuencia en % según la categoría* en la que son clasificados, siguiendo los criterios de clasificación propuesta por Crane (1969; Quiles et al., 2000) la cual es la siguiente: grandes productores (10 ó más trabajos), que en este caso no hay autores que se puedan clasificar dentro de este grupo, productores moderados (5-9 trabajos), aspirantes (2-4 trabajos) y transeúntes (1 trabajo).

Tabla 4. Tabla de clasificación de Crane (1969; Quiles et al., 2000).

Nº Autores	Nº Artículos	Nº Autores en %	Categoría	% según su categoría
90	1	86,54	Transeúntes	86,54
7	2	6,73	Aspirantes	11,54
3	3	2,89		
2	4	1,92		
1	5	0,96	Productores	1,92
1	6	0,96	Moderados	
103	<b>TOTAL</b>	100	<b>TOTAL</b>	100

Al observar la tabla podemos comprobar como un porcentaje significativo de los autores de la muestra seleccionada, un 86,54%, pertenecen a la categoría de *transeúntes*, seguido de un 11,54% a la categoría de *aspirantes* y un 1,92% a la categoría de *productores moderados*, siendo los dos autores más productivos Guillermo Infante con 6 artículos e Igor Esnaola con 5 artículos.

Los siguientes datos en analizarse estuvieron relacionados con la *productividad por autores*, presentándose en total de 104 autores, generando una media de 2,42 autores por artículo realizado (Tabla 5). En la tabla podemos observar al final un porcentaje del 16,69% que corresponde al grupo de autores que solo participaron en 1 artículo.

Tabla 5. Publicaciones por autores.

Autores	Nº De artículos producidos	%
Guillermo Infante	6	13,33
Igor Esnaola	5	11,11
Lorena Revuelta	4	8,89
Alfredo Goñi	4	8,89
Rafael E. Reigal	3	6,67
Juan A. Moreno	3	6,67
Sophia Jowett	3	6,67
Eider Goñi	2	4,44
Jeffrey J. Martin	2	4,44
Antonio Videra	2	4,44
Remedios Moreno	2	4,44
Eduardo Cervelló	2	4,44
María L. Zagalaz	2	4,44
David Molero	2	4,44
Otros Autores*	90	16,69
<b>TOTAL</b>		100

\* Autores que solo tienen una publicación.

A continuación, veremos los resultados que ofrece la tabla sobre la *frecuencia de publicación de las revistas científicas*, con la finalidad de ver qué revista ha publicado mayor número de artículos a cerca de *autoconcepto y deporte* (Tabla 6).

Tabla 6. Frecuencia de publicación de las revistas científicas.

Revistas científicas	Nº de Artículos	% Artículos
Revista de Psicología del Deporte	5	11
Procedia- Social and Behavioral Sciences	4	9
Apunts: Educación física y deportes	3	6.67
Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación	3	6.67
Psychology of Sports and Exercise	3	6.67
European Journal of Education and Psychology	2	4.44
Revista Psicodidáctica	2	4.44
Acción Psicológica	2	4.44
Otras Revistas*	21	46.67
<b>TOTAL</b>	<b>45</b>	<b>100</b>

\* Revistas en las que solo se ha publicado 1 artículo.

A la hora de hablar de los estudios reflejados en los artículos de la base de datos, al hablar del *tipo de estudio* (Figura 1), podemos observar como la inmensa mayoría de los estudios realizados sobre *autoconcepto y deporte* son de corte transversal, con lo que se centran en observar algún dato en concreto en alguna etapa de la vida de los sujetos de la muestra. El otro tipo de estudio que refleja la tabla es de corte longitudinal, estudios como el de Ries (2011), el de Slutzky y Simpkins (2009) o el de Le Bars, Gernigon y Ninot (2009), trabajos en los que se siguieron los cambios de los sujetos durante un periodo determinado de tiempo para ver las variaciones producidas y las causas de dichos cambios.

Figura 1. Tipos de trabajo realizado en los artículos.



Continuando con la revisión de los resultados obtenidos, tras la realización de la base de datos, vemos que, en cuanto al análisis de las *variables relacionadas con el autoconcepto*, predomina el interés de los autores por las variables: "*género*", la que muestra el porcentaje de estudio mayoritario, puesto que en la gran mayoría de los estudios (88,89%)(Tabla 7), y "*atractivo físico*", "*autoconcepto físico general*", "*fuerza*", "*autoconcepto general*", "*condición física*" y "*habilidad física*", puesto que son las variables que pretenden analizar el

autoconcepto físico, mediante la utilización del *Cuestionario del Autoconcepto Físico* (CAF) Goñi et al. (2006), el cual fue la herramienta de medición más usada dentro de todas las utilizadas para cada uno de los estudios de los artículos de la base de datos.

Tabla 7. Variables relacionadas con el autoconcepto

VARIABLES RELACIONADAS CON EL AUTOCONCEPTO	FRECUENCIA	%
Género	40	88,89
Atractivo Físico	33	73,33
Autoconcepto Físico General	29	64,44
Fuerza	28	62,22
Autoconcepto General	25	55,56
Condición Física	24	53,33
Habilidad Física	22	48,89
Competencia Deportiva	13	28,89
Autoestima	8	17,78
Frecuencia de práctica deportiva	6	13,33
Control parental	6	13,33
Control del entrenador	6	13,33
Autoconcepto Salud	5	11,11
Autoconcepto Emocional	5	11,11
Autoconcepto Familiar	5	11,11
Flexibilidad	4	8,89
Resistencia	4	8,89
Autoconcepto Académico	4	8,89
Composición corporal	3	6,67
Trastornos psicológicos	3	6,67
Comparación con iguales	3	6,67
Sociodemografía	3	6,67
Coordinación	2	4,44
Autonomía	2	4,44
Drogas	2	4,44
Autoconfianza	2	4,44
Autoeficacia	2	4,44
Duración del ejercicio	2	4,44
Valor de Utilidad	2	4,44
Valor de Incentivo	2	4,44
Valor de logro	2	4,44
Coste Percibido	2	4,44
Otras variables*	16	35,56
<b>TOTAL DE VARIABLES</b>	<b>48</b>	<b>100</b>

\*Variables que solo se han relacionado con el autoconcepto en 1 estudio.

Analizando la información que nos ofrece la Tabla 8, con respecto al *tipo de actividad física relacionada con el autoconcepto* en los estudios, podemos observar que en un 46,67% de las ocasiones se decidió relacionar el “*autoconcepto*” con la “*actividad físico-deportiva*” además fijándose en el desarrollo de ese esfuerzo físico en la etapa adolescente, seguido en

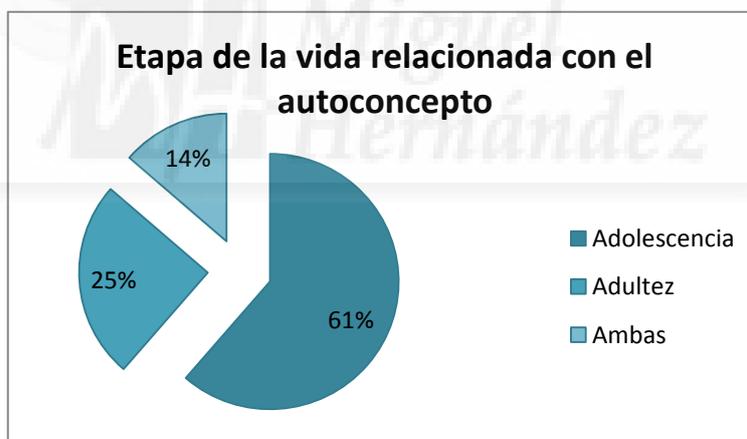
segundo lugar por la “*actividad físico-deportiva*”, esta vez enfocando a la “*edad adulta*” (13,33%) y en tercer lugar por los “*deportes de equipo*”, también con un 13,33% de aparición en los estudios pertenecientes a los artículos reflejados en la base de datos.

Tabla 8. Tipo de actividad física relacionada con el autoconcepto.

TIPO DE ACTIVIDAD FÍSICA RELACIONADA CON EL AUTOCONCEPTO	FRECUENCIA	FREC. %
Actividad físico-deportiva en adolescentes	21	46,67
Actividad físico-deportiva en adultos	6	13,33
Deportes de equipo	6	13,33
Deporte profesional y no profesional	2	4,44
Discapacidad	2	4,44
Artes marciales	2	4,44
Diversos deportes tratados en el mismo estudio	2	4,44
Actividad físico-deportiva y entrenamiento en gimnasio	1	2,22
Nadadores adolescentes	1	2,22
Actividad física y la mujer	1	2,22
Revisiones	1	2,22
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	

Y para finalizar, también se revisó en qué *etapas de la vida* se estudiaba el *autoconcepto* (Figura 2).

Figura 2. Etapa de la vida estudiada en relación con el autoconcepto.



Como podemos observar, casi la mitad de los estudios (61%), se centró en analizar el *autoconcepto* en la etapa de la *adolescencia*, puesto que se trata de la etapa de la vida más atractiva para los investigadores, aquella en la que nuestra figura del “yo mismo” se va tallando, dando lugar a costumbres, formas de ser y de actuar, motivaciones, hobbies, etc. Con la finalidad de observar los datos que se obtendrían analizando el *autoconcepto* en la *edad adulta*, se realizaron 11 artículos (25%) en total, de los 45 que dispone la base de datos creada para esta bibliometría. Tan solo en un 14% de los artículos de la base de datos hablaron a cerca del *autoconcepto* comparándolo tanto en la *adolescencia* como en la *adultez*, en algunos casos no se trata de los mismos sujetos, es decir no son longitudinales excepto 3 trabajos anteriormente mencionados al analizar la figura 1.

#### 4. DISCUSION

El fin del presente trabajo se ha centrado recopilar e indagar acerca de los artículos científicos relacionados con el *autoconcepto* y la *actividad física*. Para ello fue necesario realizar un análisis bibliométrico, empleando para ese fin bases de datos como *Dialnet*, *ProQuest (PsycINFO)*, *MedLine (OvidSP)*, *PubMed* e *ISOC*.

Una vez realizada la base de datos y obtenidos los resultados de la revisión bibliográfica, hay que resaltar información relevante de cara a posibles futuras propuestas de investigación que traten de autoconcepto y actividad física. En primer lugar, cabe destacar que la mayoría de los artículos empleados para la elaboración de la revisión bibliográfica son españoles, incluso después de haber utilizado 2 bases de datos digitales nacionales y 3 internacionales, probablemente se deba a los criterios de búsqueda, puesto que al buscar a partir de 2008 se aprecia una destacada intervención a nivel nacional, seguida de EEUU, como segundo mayor productor.

En segundo lugar y en relación a la productividad por años, se puede apreciar como a partir de 2009, se produce un aumento del interés por la relación entre el autoconcepto, en su modelo multidimensional, y la actividad física. Ya a partir de la intervención de Shavelson et. al. (1976) se estableció un modelo de multidimensionalidad del autoconcepto, estructurándolo de manera jerárquica. A esta intervención se sumó la de Esnaola et. al. (2008), los cuales decían que los niveles bajos de la estructura jerárquica de Shavelson et. al. (1976) a su vez podrían ser divididos en otras dimensiones jerárquicas inferiores y más concretas; finalmente la intervención de Axpe y Uralde (2008) aportó información relevante que se acoplaba de manera positiva al modelo multidimensional, ya que decían que cuanto más general fuera el nivel jerárquico del autoconcepto sobre el que pretendamos incidir, más difícil será modificarlo, ocurriendo lo contrario cuanto más específicos fueran los niveles de intervención. A raíz de estas 3 intervenciones clave que acabaron dándole cuerpo a la teoría multidimensional del autoconcepto, la elaboración de trabajos de investigación científica ligada al autoconcepto aumentó, con la finalidad de establecer más relaciones e indagar acerca de cuáles son las subdivisiones de las dimensiones más específicas del autoconcepto, que a día de hoy todavía están por concretar.

Ya a partir del año 2008, se apreció que el número de autores encargados de la publicación de artículos científicos en relación con el autoconcepto y la actividad física era alto, pero su volumen de producción de forma individual es relativamente bajo, puesto que la mayoría de los autores solo han participado en un estudio, o como diría Crane (1969) y Quiles et al. (2000), pertenecen al grupo de "*transeúntes*" o "*productores ocasionales*". El hecho de que haya un número tan grande de autores que solo han realizado una o dos publicaciones puede aportar una idea de consolidación de esta área de investigación, pero a su vez, no es una situación muy deseada, ya que como se puede apreciar el número de "*productores moderados*" es muy bajo, hecho que da como resultado una falta de establecimiento o consolidación del área de investigación, por lo que las investigaciones se están llevando a cabo mediante la formación de grupos de escritores que se centran en este tema de manera esporádica.

Continuando con la productividad, podemos ver como la Revista de Psicología del Deporte es la que presenta mayor número de artículos publicados en referencia al autoconcepto y la actividad física, presentando un 11% de la producción total de los artículos seleccionados.

También se puede apreciar como la gran mayoría de los artículos producidos son de corte transversal, puesto que el hecho de conseguir una muestra con la que realizar este tipo de investigación de manera longitudinal es difícil de realizar debido a las características de este

segundo tipo de estudio, debido a que resulta complejo el mantener una muestra a lo largo del tiempo.

A la hora de hablar acerca de las variables empleadas para el estudio del autoconcepto y la actividad física, es interesante destacar la preocupación de los autores por variables como el género, atractivo físico, autoconcepto general o la fuerza, ya que son los que mayor representatividad manifiestan. Este hecho nos ofrece ideas sobre la tendencia de la línea de investigación actual.

Continuando con el apartado de las conclusiones, el hecho de observar que el tipo de actividad física más relacionada con el autoconcepto en el desarrollo de los estudios anteriores ha sido la actividad física en adolescentes, sin especificar el tipo de actividad física, es decir, incluyendo en ese grupo cualquier tipo de actividad física realizada fuera de horario escolar. Dicho suceso genera el pensamiento de que la mayoría de estudios han aspirado a obtener datos muy generales y no tan específicos como se esperaba en un principio, esto genera como resultado que la línea de investigación actual todavía plantea muchas oportunidades de estudio, como por ejemplo podría ser el centrarse en deportes concretos y la evolución de esos individuos practicantes de dicho deporte a lo largo del tiempo.

Finalmente, también se apreció que la mayoría de estudios, un 61%, relacionaban el autoconcepto con la etapa de la adolescencia, ello se debe a que es la etapa de desarrollo de las personas en la que el autoconcepto es más sensible a sufrir modificaciones, es decir, es la etapa de desarrollo humano en la que el autoconcepto va pillando forma viéndose influenciada por todo aquello que sucede alrededor de los sujetos produciendo modificaciones con una mayor facilidad.

En conclusión, el tema abordado durante la revisión bibliográfica, goza a día de hoy de una gran importancia, puesto que el punto de vista percibido de cada uno sobre sí mismo va ligado a aspectos relacionados con el bienestar emocional y la motivación, dos aspectos psicológicos capaces de definir un estilo de vida, costumbres, selección de nuestro grupo de iguales o la formación integral de una persona. Por lo tanto, cuanto mayor sea el conocimiento acerca del autoconcepto, más y mejor se podrá incidir sobre él de forma positiva, ofreciendo la posibilidad de desarrollar un crecimiento integral de la persona más positivo, ayudando a mejorar el bienestar y la calidad de vida de la persona, hasta incluso su adhesión a la práctica de actividad física.

## 5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Para abordar la propuesta de intervención después de revisar los artículos científicos de la base de datos sobre la que hemos estado tratando durante el desarrollo de este documento, fue necesario fijarse en las carencias o campos todavía no investigados o de los que se tenía muy poca información. Por ello, cabe destacar la idea de un trabajo de corte longitudinal, como el realizado por Ries (2011), en el que se analiza la evolución de la figura multidimensional del autoconcepto desde la adolescencia, etapa en la que se incrementa la generación de subdominios debido a la interacción con el mundo que les rodea, a la edad adulta; o como el de Slutzky & Simpkins (2009), en el que se realizó un seguimiento a estudiantes durante 1 año, para observar la variación de la percepción del autoconcepto y sus subdivisiones en dicho periodo de tiempo.

Lo ideal para esta futura propuesta de intervención sería el trabajar para solventar carencias en el modelo jerárquico del autoconcepto. Para ello, la propuesta es combinar un estudio de corte longitudinal con una muestra de deportistas, no solo estudiantes, pertenecientes a clubes deportivos, ya sea en deporte individual o colectivo; de esta manera

será más fácil llevar un seguimiento de los sujetos a lo largo del tiempo, facilitando la labor del estudio de corte longitudinal.

Para la realización de esta propuesta de intervención sería interesante utilizar el Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF), Goñi et. al. (2006), debido a su gran fiabilidad demostrada durante los últimos años a la hora de tratar la información de los 6 subdominios que componen el cuestionario: Atractivo físico, habilidad física, condición física percibida, fuerza, autoconcepto general y autoconcepto físico general. Otro cuestionario que debería emplearse es el *Perception of Success Questionnaire* (POSQ), de Balagué (1991), el cual mide la orientación de los objetivos en el deporte, ya estén orientados al ego o a la tarea, lo cual sería interesante analizar en relación con el autoconcepto y ver cómo evolucionan de forma recíproca en función de la orientación de los objetivos.

Finalmente coincidiendo con la idea de Sarrazín, Vallerand, Guillet, Pelletier & Cury (2002) y Ajzen & Driver (1992), manifestada en el artículo de "*Personal and contextual determinants of elite young athlete's persistence or dropping out over time*" de Le Bars, Gernigon & Ninot (2009), coincido en que se deberían de formular dos cuestiones básicas al final de la batería de cuestionarios recomendados con anterioridad. Dichas cuestiones deben estar relacionadas con el abandono y la conducta planificada, es decir, las cuestiones irían orientadas al conocimiento de predisposición de los sujetos a seguir practicando el deporte que estuvieran practicando en la actualidad durante los siguientes años, y en el caso de que compitieran los sujetos en categorías de alto nivel, preguntarles si están dispuestos a continuar realizando deporte a ese nivel y porqué.

De esta manera se podrían obtener datos muy interesantes acerca de la evolución del autoconcepto en deportistas, bien de deportes individuales o bien de deportes colectivos, en relación al clima deportivo predominante en ambos tipos de deportes, ego o tarea, y sobre todo durante la etapa de desarrollo más crucial para el autoconcepto, como lo es la adolescencia, etapa la cual somete a mayor cambio a dicho constructo.

También aportaría información acerca de los aspectos más negativos y más positivos del autoconcepto al trabajar en climas más orientados a la tarea o al ego, con la finalidad de poder incidir incentivando los aspectos positivos del mismo, al disponer de mejores conocimientos para el planteamiento y desarrollo de objetivos y metas de logro, contribuyendo de esa manera a la ampliación de conocimientos dentro de este campo de investigación.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Ajzen, I. & Driver, B.L. (1992). Application of the theory of planned behavior to leisure choice. *Journal Leisure Res*, 24, págs. 207–224.
- Axpe, I. & Uralde, E. (2008). Programa educativo para la mejora del autconcepto físico. *Revista de Psicodidáctica*, 13 (2), 53-69.
- Cazalla-Luna, N. & Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 10, 43-64.
- Chase, L. A. (1991). Physical self-perceptions and activity involvement in the older population. *Dissertation abstract*. Arizona: Universidad de Arizona.

- Crane, D. (1969). Social structures in a group of scientist: A test of the 'Invisible College' hypothesis. *American Sociological Review*, 34, 335-352.
- Eснаоla, I., Goñi, A. & Madariaga, J. M. (2008). El autoconcepto perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 1 (13), 179-194.
- Fitts, W. (1972). Manual Tennessee Self Concept Scale. Tennessee: Nashville.
- Fitts, W. (1965). Tennessee Self Concept Scale. *Manual*. Nashville, TN: Counselor Recording and Test.
- Fox, K. R. (1988). The self-esteem complex and youth fitness. *Quest*, 40, 230-246.
- Fox, K. R. & Corbin, C. B. (1989). The Physical Self-Perception Profile: development and preliminary validation. *Journal of Sports & Exercise Psychology*, 11, 408-430.
- García, F. & Musitu, G. (2001). Autoconcepto forma 5. *AF5. Manual*. Madrid: TEA.
- Goñi, E. & Fernández, A. (2007). Los dominios social y personal del autoconcepto. *Revista de Psicodidáctica*, 12(2), 179-194.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S. & Rodríguez, A. (2006). Cuestionario de Autoconcepto Físico. *Manual*. Madrid: EOS.
- Harter, S. (1982). The perceived competence scale for children. *Child Development*, 53 (1), 87-97.
- Harter, S. (1988). *Manual for the Self-Perception Profile for Adolescents*. Denver: University of Denver.
- Le Bars, H., Gernigon, C. & Ninot, G. (2009). Personal and contextual determinants of elite young athletes' persistence or dropping out over time. *Scandinavian Journal of Medicine and Science Sports*, 19: 274-285.
- Marsh, H. W. (1990). The structure of academic self-concept: The Marsh/Shavelson Model. *Journal of Educational Psychology*, 82, 623-636.
- Marsh, H. W., Relich, J. D. & Smith, I. D. (1983). Self-concept: The construct validity of interpretations based upon the SDQ. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 390-407.
- Marsh, H. W., y O`Neil, R. (1984). Self-Description Questionnaire III (SDQIII): The construct validity for multidimensional self-concept ratings by late adolescents. *Journal of Educational Measurement*, 21, 153-174.
- Marsh, H.W, Parker, J., y Barnes, J. (1985). Multidimensional adolescent t concepts: Their relationship to age, sex, and academic measures. *American Educational Research Journal*, 22, 422-444.

- Marsh, H. W., y Shavelson, R. J. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20 (3), 107-123.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L., y Redmayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Neeman, J., y Harter, S. (1986). *The Self-Perception Profile for College Students*. Denver: University of Denver.
- Quiles, M.J., Ortigosa, J.M., Pedroche, S. & Méndez, X. (2000). Investigaciones psicológicas sobre el cuidado del niño hospitalizado: Un análisis bibliométrico. *Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 53, 27-42.
- Ries, F. (2011). El autoconcepto físico en adolescentes sevillanos en función del sexo y de la evolución de la carrera deportiva. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 19, 38-42.
- Roberts, G.C. & Balague, G. (1991). The development and validation of the Perception of Success Questionnaire. *Paper presented at the FEPSAC Congress*, Kologn, Germany.
- Sarrazin, P., Vallerand, R., Guillet, E., Pelletier, L. & Cury, F. (2002). Motivation and dropout in female handballers: a 21- month prospective study. *European Journal of Sociology and Psychology*, 32: 395-418.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J. & Stanton, J. C. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46 (3), 407-441.
- Slutzky, C. B. & Simpkins S. D. (2009). The link between children's sport participation and self-esteem: Exploring the mediating role of sport self-concept. *Psychology of Sport and Exercise*, Volume 10, Issue 3, 381-389.
- Vispoel, W. P. (1995). Self-concept in artistic domains: an extension of the Shavelson, Hubner and Stanton (1976) model. *Journal of Educational Psychology*, 87 (1), 134-153.

